



La reunión de la OSCE celebrada en Córdoba se centra en la lucha contra la intolerancia y la discriminación hacia los musulmanes

CÓRDOBA, 9 octubre 2007. La intolerancia, el racismo y la discriminación suponen una amenaza para la seguridad, por tanto su erradicación es esencial para crear un clima positivo en el que todas las personas puedan convivir en armonía. Esas eran unas de las palabras con las que se inauguraba la Conferencia de la Presidencia de la OSCE sobre Intolerancia y Discriminación hacia los Musulmanes.

“El racismo y la discriminación merman y violan los derechos de una democracia, ya sean dirigidos a los musulmanes o hacia los creyentes de cualquier otra confesión”, apuntaba el Presidente en ejercicio de la OSCE y Ministro de Asuntos Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, en la reunión celebrada en Córdoba.

“La OSCE fomenta la celebración de encuentros que contribuyan a evitar la erosión de la legitimidad democrática, la pluralidad y la coexistencia cultural.”

El Presidente afirmó que la Organización desde siempre ha prestado especial atención a la intolerancia y la discriminación. “Es lógico que queramos evitar que surja una nueva forma de racismo que pueda alterar las relaciones sociales y dañar tanto los derechos humanos como nuestra propia seguridad.”

Amr Moussa, Secretario General de la Liga Árabe, expresó su satisfacción por la celebración de esta reunión argumentando sobre la importancia de rebatir la teoría del conflicto de civilizaciones, que según sus palabras, ha sido promulgada por las facciones más extremistas de ambos lados. Apeló a los participantes para que el “espíritu de



tolerancia", que prevalece en estos dos días de reunión y en otros encuentros similares, llegue a todos los niveles de la sociedad.

"Nuestro diálogo, nuestro espíritu de tolerancia todavía no ha llegado hasta las calles, hasta las comunidades, hasta los clubes, hasta el ciudadano de a pie de cualquier lugar del mundo musulmán o cristiano," afirmó.

"Tendremos que encontrar la forma de que este espíritu de tolerancia, que España lidera en estos momentos, llegue hasta las masas: la idea de que pueden convivir el Islam y la Cristiandad junto con las demás religiones, incluyendo el Judaísmo, ya que todas veneran a Dios y a que no hay razones para una confrontación sino para el respeto mutuo y la tolerancia."

El ex presidente de Portugal, Jorge Sampaio, Alto Representante del Secretario General de las NNUU para la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones señaló que la Alianza y la OSCE complementaban su trabajo mutuamente con el objetivo común de combatir la discriminación contra los musulmanes.

"Los antídotos mas eficaces contra la intolerancia son el dialogo, la conversación y el debate – hablar sobre nuestros miedos, escuchar los temores de los demás, compartir vulnerabilidades, construir un espacio para el disenso constructivo y profundizar en el entendimiento mutuo y la confianza" dijo Sampaio.

El Secretario General de la OSCE, Marc Perrin de Brichambaut, afirmó que la Organización trabaja para combatir la intolerancia de muchos modos, entre los que se incluyen facilitar un foro político para el diálogo y ayudando a los 56 países miembros a que implementen los compromisos de la OSCE en este campo.

"La OSCE aborda la lucha contra la intolerancia y la discriminación hacia los musulmanes desde la promoción del respeto y el entendimiento mutuos y desde el dialogo intercultural e interreligioso, integrándolos en nuestras actividades de prevención de conflictos y gestión de crisis," afirmó.



Nota de prensa

Las sesiones incluidas en la reunión del 9 y 10 de octubre abordan varios temas, tales como el papel de la educación para reducir la intolerancia hacia los musulmanes y lo que se puede aprender del trabajo realizado por otras comunidades para combatir la discriminación.

Los participantes también debatirán como puede la OSCE ayudar a sus 56 países miembros y 11 Socios para la Cooperación a luchar contra la intolerancia hacia los musulmanes y a contrarrestar las influencias extremistas.

La Presidencia española de la OSCE se ha planteado como uno de sus objetivos prioritarios fomentar la participación en sociedades pluralistas.